



Enriqueta Comte y Riqué

Aportes a la educación inicial latinoamericana

Elizabeth Ivaldi | Maestra de educación primaria, especializada en Educación Inicial, Educación Artística, Gestión y Supervisión Educativa.

La maestra Enriqueta Comte y Riqué (1866-1949), catalana de nacimiento y uruguaya por adopción, es reconocida como una de las precursoras de la educación inicial latinoamericana. Sus aportes, de carácter educativo, social y político, aún hoy resultan significativos para el proceso de construcción de una pedagogía específica de la primera infancia. Los documentos oficiales del primer jardín de infantes público-estatal de Latinoamérica, fundado en Montevideo en el año 1892, registran numerosas visitas de representantes nacionales y de figuras relevantes de los países vecinos, interesados por conocer su obra. La creciente expansión y consolidación de la educación inicial latinoamericana tiene como punto de partida la riqueza de las ideas y las acciones desarrolladas por un grupo de precursoras durante su etapa fundacional, de las cuales Enriqueta Comte y Riqué es una digna representante.

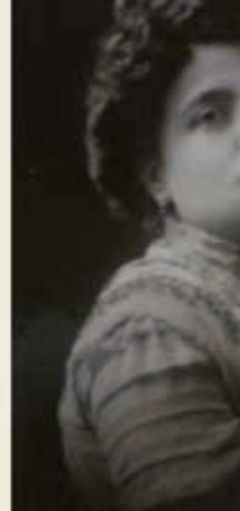
El propósito de este artículo es dotar de visibilidad la larga y rica historia de la educación inicial latinoamericana. La relevancia que las políticas públicas dirigidas a la atención y educación de la primera infancia¹ han alcanzado en América Latina en las últimas décadas, justifica la necesidad de conocer y difundir sus paradigmas fundantes.

En la segunda mitad del siglo XIX, desde el Estado uruguayo se comenzaron a implementar una serie de acciones dirigidas principalmente a los grupos sociales marginales que quedaban fuera del tejido social existente. En el año 1861, con la intención de dar amparo a la infancia desprotegida se creó el Asilo de Expósitos y Huérfanos. En el año 1877, bajo el gobierno del coronel Lorenzo Latorre², se crearon los asilos maternos, instituciones diurnas para niños de dos a siete u ocho años de edad.³ El surgimiento de estas instituciones estuvo precedido, en el año 1818, por la creación de la Casa Cuna, dependiente del Hospital de Caridad.

¹ El concepto de Atención y Educación de la Primera Infancia (AEPI) es presentado por UNESCO en sus "Informes de Seguimiento de la ETP en el mundo" de los años 2007 y 2010. Engloba la educación y los cuidados en materia de salud, higiene y nutrición a los que tienen derecho y que reciben los niños desde el nacimiento y durante su primera infancia, considerando que forman parte de un todo complementario e inseparable.

² Lorenzo Latorre (1844-1916), nacido en Montevideo y fallecido en Buenos Aires, fue un militar y político uruguayo, gobernador de facto (dictador) entre 1876 y 1879, y presidente constitucional entre 1879 y 1880.

³ Años más tarde, el Asilo Maternal de la Aguada se transformará en el Jardín de Infantes de Montevideo, primero de su tipo en América Latina.



Hacia las últimas décadas del siglo XIX, la población que formaba parte de los grupos marginales que habitaban la campaña y las ciudades se multiplicaba por efecto de una sociedad joven y dinámica que se reproducía, a lo que se sumaba la constante llegada de inmigrantes. El Estado uruguayo se propuso, entonces, implementar acciones que transformaran la situación en la que se encontraba la infancia desvalida, avanzando más allá de la beneficencia y de la caridad. En ese contexto, bajo el impulso de las ideas de José Pedro Varela⁴ nació y comenzó a expandirse la educación pública uruguaya, implementándose al mismo tiempo un incipiente dispositivo socio-sanitario destinado a la protección de la infancia.⁵

En procura de generar un punto de partida dentro de un trayecto histórico de más largo alcance, en este artículo me propongo abarcar un período histórico-educativo comprendido entre los años 1889 y 1901, referido a la educación inicial del Uruguay, incluyendo en el análisis: a) el proceso iniciado en el año 1889 que llevó a la creación e implementación del Jardín de Infantes de Montevideo, primero de su tipo en América Latina; b) la ampliación del Jardín de Infantes de Montevideo a Escuela Elemental, que se concretó entre los años 1899 y 1901.

Este recorte comprende un período de doce años caracterizados, entre otras cosas, por la concreción de un conjunto de iniciativas impulsadas por el Estado uruguayo con relación a las políticas públicas destinadas a la primera infancia, que acompañaron el proceso de expansión de la educación primaria.

Proceso de creación del Jardín de Infantes de Montevideo

El jardín de infantes en el pensamiento de la reforma varelana

La fundación del primer jardín de infantes público-estatal de Latinoamérica se produjo en la ciudad de Montevideo en el año 1892, tarea que lograron concretar los continuadores de la reforma varelana⁶, tomando a su cargo la propuesta planteada por José Pedro Varela en las dos publicaciones en las cuales expuso sus ideas reformistas: *La Educación del pueblo* (1874) y *La legislación escolar* (1876).

Los últimos capítulos de la primera de sus publicaciones los destinó a plantear algunas propuestas que consideraba debían ser implementadas una vez que se cumpliera con la expansión de la educación primaria. Demostrando poseer un profundo conocimiento de las ideas y la obra de Federico Froebel, uno de esos capítulos lo dedicó a los jardines de infantes incluyendo su preocupación por la formación de los docentes que tendrían a su cargo la delicada tarea de educar a los niños pequeños. En la segunda de sus publicaciones propuso autorizar a la Sociedad de Amigos de la Educación Popular⁷, a crear jardines de infantes en aquellos lugares donde ya no existieran necesidades de educación primaria y las comunidades votaran mayoritariamente a favor de dicha creación.

⁴ José Pedro Varela (Montevideo, 1845-1879) fue un escritor, periodista y político considerado el creador de la escuela pública uruguaya. Opositor a la dictadura de Lorenzo Latorre, en 1876, pese a las críticas de sus correligionarios, aceptó el cargo de director de Instrucción Pública de la Junta Económico Administrativa dando comienzo a una reforma educativa que estuvo a su cargo entre 1876 y 1879, año de su prematuro deceso.

⁵ Uruguay se destaca en el contexto latinoamericano por la prematura promulgación, en el año 1934, de un Código del Niño como corolario de sus políticas públicas de protección a la infancia. En ese mismo año se creó el Consejo del Niño como organismo estatal especializado en atención infantil y protección de los derechos del niño.

⁶ Se denomina *reforma varelana* al conjunto de ideas y acciones que, bajo el pensamiento de José Pedro Varela, dieron origen a la escuela pública uruguaya en la segunda mitad del siglo XIX. Se consideran *continuadores de la reforma* las autoridades del gobierno y de la educación que, luego de su prematuro deceso en 1879, continuaron con su legado. Una figura de relevancia en ese sentido fue Jacobo Varela (Montevideo, 1841-1900), hermano de José Pedro.

⁷ La Sociedad de Amigos de la Educación Popular es una institución uruguaya sin fines de lucro, creada por un grupo de ciudadanos en el año 1868, con el objetivo principal de difundir la educación popular.



En años de fuertes restricciones presupuestales, la expansión de la educación primaria llevó su tiempo. La propuesta de legislación escolar impulsada por José Pedro Varela no resultó aprobada y, por lo tanto, no pudo ser implementada acorde a la totalidad de sus planteos. Este período en la historia de la educación inicial uruguaya se conoce como la *etapa de ideación* que, al producirse en el marco de la reforma vareliana con mirada prospectiva, dejó marcados los caminos a seguir. Sus ideas referidas a los jardines de infantes fueron implementadas varios años más tarde por los continuadores de la reforma, que en la joven y destacada maestra Enriqueta Compte y Riqué vieron a la persona indicada para pasar de la *ideación* a la creación e implementación de los jardines de infantes en la República Oriental del Uruguay.

La creadora y directora del Jardín de Infantes de Montevideo, maestra Enriqueta Compte y Riqué, tiempo más tarde se refirió a José Pedro Varela, su reforma educativa y su obra *La Educación del Pueblo* con las siguientes palabras:

«Se hizo sin vacilar lo que el libro pedía. Aquello que no pudo recibir el golpe sembrador de José P. Varela, porque él cayó pronto herido de muerte en la faena, fue implantado con ardiente fe por su hermano Don Jacobo.

[...]

Cuando todo, a pesar de las dificultades que la situación económica creaba, iba con paso firme hacia adelante, me tocó la suerte de ser designada para interpretar el único capítulo no realizado de ese libro...» (apud Compte y Riqué, 1933e:200-201)

El conocimiento de la experiencia europea

La creación del Jardín de Infantes de Montevideo fue precedida de una serie de acciones preparatorias. La primera de ellas refiere a la misión oficial

encomendada a la maestra Enriqueta Compte y Riqué para conocer la organización y los métodos empleados en los jardines de infantes europeos. A fines de la década de los ochenta del siglo XIX, las autoridades de la educación entendieron que había llegado el momento de profundizar la reforma de la enseñanza. Con ese propósito fueron enviadas varias personas a Europa para conocer y analizar las novedades pedagógicas que podían ser de aplicación en las escuelas uruguayas. En virtud de su destacado desempeño, la joven maestra Enriqueta Compte y Riqué fue designada para estudiar el sistema de enseñanza froebeliano y la organización de los jardines de infantes en varios países europeos.

Años más tarde, Enriqueta Compte y Riqué hizo referencia a la misión oficial que le fuera encomendada en el año 1889:

«Fui a Europa para conocer los Jardines de Infantes y con ese motivo recorrí sus principales centros de enseñanza.

La imagen de la escuela vareliana, donde me había educado, me acompañaba siempre. [...]

En todas partes escuchaban con interés las referencias que yo hacía de su espíritu y su programa. [...]

Por ella había comprendido que para marchar hacia delante, no es necesario que Europa nos marque siempre el camino; que debemos, buscar sugerencias en el riquísimo caudal de su obra científica y artística; pero copiar estrictamente, nada.

En Europa, las ideas nuevas, cuando buscan terreno para desenvolverse, tropiezan (...) con raíces seculares [...]

Nuestra tierra es blanda, nuestra tierra es virgen; aquí soplan otros vientos y nuestros sembradores son capaces. Debemos pues, recoger ideas buenas como semillas escogidas y luego plantar de acuerdo con las condiciones de nuestro ambiente.» (apud Compte y Riqué, 1933e:201)

Enriqueta Comte y Riqué

Enriqueta Comte y Riqué viajó con la misión de realizar sus principales estudios en Bélgica y Suiza, dedicándole unos días a Francia. El itinerario de viaje así como las observaciones realizadas durante cada visita y sus reflexiones posteriores quedaron registrados en las “Memorias de los estudios hechos en Europa” (*apud* Comte y Riqué, 1933g:251-358). Se trata de una serie de documentos presentados a las autoridades de la educación, ordenados por país y por tema:

- ▶ Francia (París, 21 de diciembre de 1889): “1.^a Memoria. La escuela maternal”.
- ▶ Bélgica (Bruselas, 21 de enero de 1890): “2.^a Memoria. Objeto de los Jardines de Infantes”.
- ▶ Bélgica (Bruselas, 28 de febrero de 1890): “3.^a Memoria. Ocupaciones manuales”.
- ▶ Bélgica/Holanda (Lieja, 31 de marzo de 1890): “4.^a Memoria. Los Jardines de Infantes en Amberes. Los Jardines Infantes en Lieja (breve visita a Holanda/Leiden)”.
- ▶ Alemania (Leipzig, 30 de abril de 1890): “5.^a Memoria. Los Jardines de Infantes en Alemania”.
- ▶ Suiza (Ginebra, 31 de mayo de 1890): “6.^a Memoria. Trabajos manuales de los Jardines de Infantes”.
- ▶ Suiza (Zurich, 30 de junio de 1890): “7.^a Memoria. Ocupaciones de los Jardines de Infantes”.
- ▶ Suiza (desde Nápoles, 31 de julio de 1890): “8.^a Memoria. Los Jardines de Infantes en Suiza”.
- ▶ Montevideo (25 de setiembre de 1890, corresponde al mes de agosto): “Juegos, cantos, cuentos y diálogos”.

La lectura de sus memorias da muestras del conocimiento previo que Enriqueta Comte y Riqué tenía sobre el pensamiento y la obra de Federico Froebel; conocimiento que contrastaba de forma permanente con sus observaciones. Durante los aproximadamente diez meses que duró su viaje, analizó la aplicación efectiva de las ideas de Froebel y sus modificaciones en cada uno de los países que visitó. Observó las lecciones dirigidas por las maestras y las respuestas de los niños, con algunos de los cuales dialogó. Analizó los programas, los horarios, la distribución de espacios, los edificios, la enseñanza del lenguaje escrito, los materiales existentes y su utilización, la aplicación de ejercicios, el edificio y sus ambientes interiores y exteriores, los vínculos entre la educación inicial y la escuela primaria, el lugar otorgado al juego, la aplicación de los lenguajes musicales y literarios, entre otros aspectos de su interés.

En sus reflexiones es posible encontrar el punto de partida de las ideas fundacionales que desarrolló posteriormente en su larga trayectoria como directora del Jardín de Infantes de Montevideo. Las observaciones y reflexiones que consignó en sus memorias estuvieron presentes a lo largo de su desempeño como docente y oficiaron de fundamento para sus producciones escritas.

A las observaciones de carácter pedagógico, Enriqueta sumó algunos análisis de carácter socio-político en la medida en que, a su entender, repercutían en el desarrollo de los jardines de infantes europeos. Entre otras cuestiones, analizó el papel asumido por el Estado en lo que respecta a la atención y la educación de la primera infancia en cada uno de los países que visitó.

«Yo recorrí detenidamente Suiza, Alemania, Bélgica, Holanda y Francia; y en mis Memorias, que publicó el Boletín de Enseñanza Primaria, la fui describiendo y comentando (me refiero a la institución del Jardín de Infantes) [...]»

*(...) antes de fundar el primer Jardín de Infantes de Montevideo, comprendí que estaba obligada a considerar la diferencia entre el ambiente político y social de Europa y el de América, el nuestro especialmente, no para respetar circunstancias de configuración local, a las que (...) dentro de la escuela nunca me he sometido; sino por comprender que las instituciones americanas, se rigen por principios de justicia menos relativa; es decir, que avanzan mejor encauzadas, hacia la conquista del derecho, en toda la amplitud de su fuero natural.» (*apud* Comte y Riqué, 1933d:239-240)*

De regreso en Montevideo, Enriqueta Comte y Riqué presentó una propuesta de creación y funcionamiento de los jardines de infantes, basada fundamentalmente en las observaciones realizadas en Bélgica.

«La que suscribe, después de: estudiar la organización de los principales de su género en Francia, Suiza, Alemania, Holanda y Bélgica, en misión que le fue confiada por el Superior Gobierno propuso un plan análogo al de los Jardines de Bruselas, Lieja y Amberes, por considerar que las ideas de Froebel tenían en dichas ciudades, una interpretación más vasta y más en armonía con las exigencias de la época; no visitó a Inglaterra porque supo por la viuda de Froebel que aún vivía y por la señora Enriqueta de Schrader, su sobrina, una de las más entusiastas propagandistas de la doctrina, que allí se seguía, la que dominaba en Alemania, y esta era, en verdad, demasiado primitiva. Aceptamos, pues, el plan de organización belga, dando sin embargo a nuestra institución, un carácter independiente. [...]

El metódico sistema de los juegos, la uniformidad y excesiva graduación de algunos ejercicios, el abuso de la melodía y del ritmo, nos parecieron contrarios al fin que se perseguía. Por tal razón nuestro Jardín de Infantes no es igual a los que le sirvieron de modelo.» (apud Compte y Riqué, 1933a:381)

Acciones previas a la creación del Jardín de Infantes de Montevideo

Al asumir su cargo en el año 1890, el Inspector Nacional de la Dirección General de Instrucción Pública consideró que la creación del primer jardín de infantes público requería de algunas acciones previas ya que, siendo una institución poco conocida, no era conveniente que comenzara a funcionar sino después de realizar las acciones necesarias para garantizar su éxito.

Como respuesta a la necesidad de contar con maestras formadas para la atención y educación de los niños pequeños, planteada ya en el año 1874 por José Pedro Varela, Enriqueta Compte y Riqué planificó y llevó a cabo los primeros cursos preparatorios para maestras jardineras, incluyendo la elaboración y posterior aprobación de los programas de estudio.

Al regreso de su misión oficial en el año 1890, Enriqueta Compte y Riqué comenzó a planificar los cursos preparatorios para maestras de jardines de infantes, que se desarrollaron en octubre del mismo año.



El proyecto de formación para maestras de jardines de infantes, que tenía pensado Enriqueta para el futuro, incluía la educación de la mujer en general, como influencia positiva para el ejercicio de su rol maternal. Esta propuesta no llegó a concretarse, ya que los primeros cursos preparatorios de maestras de jardines de infantes dictados en 1890 fueron seguidos por otro similar dictado en 1898 ante la necesidad de formar nuevas maestras. Posteriormente, la formación de las maestras de jardines de infantes se llevó a cabo en el Jardín de Infantes de Montevideo bajo la planificación, ejecución y supervisión directa de Enriqueta Compte y Riqué. A fines del siglo XIX, los Institutos Normales se encontraban inmersos en su proceso fundacional y en plena etapa de implementación.

La preocupación, el compromiso y la capacidad de propuesta demostrados por Enriqueta Compte y Riqué durante esta primera experiencia de formación de maestras de jardines de infantes, unidos al conocimiento adquirido en el desempeño de sus cargos de subdirectora del Internato Normal de Señoritas y como catedrática de Gramática y Composición⁸, fueron determinantes para su posterior desarrollo como formadora a lo largo del siglo XX.

El primer curso preparatorio de maestras jardineras se desarrolló con éxito. Aprobaron el examen dieciocho maestras que previamente tenían el título de maestras de primer grado. Por el orden de sus calificaciones quedaron habilitadas a ocupar los puestos que demandara la creación de los Jardines de Infantes.

⁸ Enriqueta Compte y Riqué, nacida en Barcelona y fallecida en Montevideo, ejerció la docencia en el Internato Normal de Señoritas desempeñándose como subdirectora entre los años 1887 y 1889, y fue nombrada catedrática de Gramática y Composición en 1891.

Enriqueta Comte y Riqué

La elaboración del *Programa para los Jardines de Infantes de la República Oriental del Uruguay* fue otra de las acciones previas llevadas a cabo por Enriqueta Comte y Riqué, quien lo presentó ante la Dirección General de Instrucción Pública y quedó aprobado por las autoridades de la educación en el año 1891. Respecto a este tema, resulta interesante conocer las pautas dadas por Enriqueta a sus ayudantes, al iniciarse las actividades en el jardín de infantes:

«...cuando empezó la función regular del establecimiento, después de celebrarse la inauguración en acto solemne que tuvo como marco, el grupo encantador de los niños inscriptos, yo tenía un plan formado. Reuní a las compañeras, que había preparado, en un curso especial y sintéticamente les dije más o menos esto:

- Nuestra Escuela se llama Jardín y lo será por la delicadeza del cultivo; pero para nuestras preocupaciones, debe ser un bosque virgen. No vean en el programa que les he dado más que una guía trazada casi al azar para penetrar en él. Ustedes y yo lo recorreremos, mirando siempre con atención a uno y otro lado en busca de lo desconocido. Dejaremos la senda para observar cada vez que convenga, arrojando piedras, como lo hacía Pulgarcillo, para evitar extravíos.» (apud Comte y Riqué, 1946:8)

Años más tarde, Enriqueta Comte y Riqué expresó lo siguiente:

«...desde 1892 hasta 1899, el Jardín de Infantes de Montevideo, institución escolar oficial y libre, desarrollaba un programa concebido para permitir que el niño, dando satisfacción a sus tendencias, revelara todas las dotes que fueran características de su individualidad, adquiriendo los conocimientos fundamentales para todas las ramas de la ciencia y los hábitos necesarios para la vida...» (apud Comte y Riqué, 1933b:225-226)

La concepción en la cual se sustentó la elaboración y la aplicación del programa del Jardín de Infantes de Montevideo desde su inauguración, constituye una de las ideas fundacionales de relevancia para el proceso de construcción de una pedagogía específica de la primera infancia a lo largo del siglo XX.

La fundación del primer jardín de infantes público-estatal de Latinoamérica

Al regreso de su misión oficial, Enriqueta Comte y Riqué les propuso a las autoridades de la educación la creación de, al menos, cuatro jardines de infantes. Sin embargo, la situación presupuestal imperante en la administración de una incipiente educación pública uruguaya le impuso un recorte, tal como se consigna en el siguiente informe fechado en 1891:

«La fundación de las cuatro escuelas Jardines de Infantes que propone la señorita Enriqueta Comte y Riqué en la nota que antecede, si bien responde a una necesidad bajo el punto de vista educativo, y es por decirlo así, un complemento de nuestro actual sistema de instrucción experimental y graduada, nos colocaría, sin embargo, por el momento, fuera de los recursos que el presupuesto vigente nos asigna. La ley sólo nos autoriza el establecimiento de setenta y cuatro escuelas en el Departamento de Montevideo, y si bien es cierto que aún faltan establecerse seis, no lo es menos que el presupuesto de éstas es muy inferior al que requieren las escuelas Jardines proyectadas.

Deploramos, señor Inspector, que a tan reducidas proporciones quede limitada la iniciativa de una institución de utilidad probada, que originará entre nosotros una preparación brillante y adecuada al ingreso en las escuelas Comunes; pero no hemos hallado modo de darles mayor extensión, como no fuera suprimiendo algunas de estas escuelas que responden a necesidades de otro orden, pero no menos sentidas y que tienen, por decirlo así, derechos adquiridos.»⁹

Más de un año después, en marzo de 1892, el Director de Instrucción Pública expresó lo siguiente:

«Las penurias financieras han obstado a la apertura de los dos Jardines que la Dirección tenía el propósito de fundar; pero me es grato consignar aquí, que dentro de breves días será inaugurado uno de ellos, a cuyo efecto, se ha tomado un local que ya está arreglado y amueblado convenientemente, se ha obtenido el material científico necesario, se han nombrado las

⁹ Documento histórico. Museo Enriqueta Comte y Riqué. Nota elevada por el vocal y 2º vicepresidente Juan Gil al Inspector Nacional Urbano Chucarro, el 27 de enero de 1891.



Maestras que han de ayudar en su tarea a la Directora Señorita de Riqué y se han adoptado, en fin, todas las medidas administrativas y de detalle que son indispensables en estos casos. La institución Jardín de Infantes puede considerarse, pues, definitivamente incorporada a nuestro organismo escolar, y no creo aventurada mi opinión, de que una mejora tan importante como esa, se consolidará y perfeccionará entre nosotros, extendiéndose más y más a medida que se conozcan los beneficios que produce.»¹⁰

Es de destacar que la creación del primer jardín de infantes público-estatal de Latinoamérica se concretó gracias al ingenio y a la persistencia de la maestra Enriqueta Compte y Riqué y de las autoridades de la educación de aquella época quienes, ante las dificultades presupuestales, idearon la forma para hacer efectiva su fundación. Resolvieron utilizar las instalaciones y la implementación del Asilo Maternal de la Aguada, fundado unos años antes, para transformarlo en el primer Jardín de Infantes de Montevideo y crear cinco escuelas primarias en lugar de las seis para las cuales tenían reservado presupuesto. El primer jardín de infantes público-estatal de Latinoamérica nació a partir de la transformación de un asilo maternal en una institución de carácter educativo, y sin contar con presupuesto propio. Su creación se financió con dineros que estaban destinados a la creación de una de las seis escuelas primarias antes mencionadas.

Durante las más de cinco décadas en las que se demoró la creación de un segundo jardín de infantes en Montevideo, Enriqueta no cesó de solicitar nuevas creaciones ante las autoridades al tiempo que continuaba aportando, desde su jardín de infantes, a la construcción de la pedagogía específica para la primera infancia y a la mejora de los asilos junto al Dr. Luis Morquio¹¹, practicándose desde aquel entonces el diálogo entre salud y educación. Finalmente logró, no sin esfuerzo, la construcción de un local diseñado exclusivamente para el funcionamiento del Jardín de Infantes de Montevideo, lo que se concretó en la década de 1910.

En 1893, al año siguiente de la fundación del primer jardín de infantes oficial, el Estado uruguayo se presentó a la Exposición Universal de Chicago¹².

«Aspirando la Dirección General a que el movimiento escolar de la República tuviese su repercusión en el extranjero y viniendo a favorecer sus propósitos la Exposición Universal que el pueblo norte-americano anunciaba para 1893, aprovechó esa circunstancia para hacer acto de presencia en aquel extraordinario certamen de la industria, las ciencias y las artes, y remitió a Chicago una instalación que, por lo completa y variada diese una idea del estado de nuestra instrucción pública primaria, su desenvolvimiento contemporáneo, su carácter y sus tendencias... Ocupó la sección escolar un puesto preferente

¹⁰ Documento histórico. Museo Pedagógico José Pedro Varela. Memoria de la Dirección General de Instrucción Pública correspondiente a los años 1890-91. Informe "Jardín de Infantes" Inspector Nacional Urbano Chucarro.

¹¹ Luis Morquio (Montevideo, 1867-1935) fue un médico y profesor uruguayo, que transformó el Asilo de Expósitos y Huérfanos en las primeras décadas del siglo XX.

¹² En 1893, Chicago fue sede de una de las más importantes exposiciones universales, la primera de su tipo en tierras no europeas. El motivo de celebración fueron los cuatrocientos años de la llegada de Colón a América.

Enriqueta Comte y Riqué

en el pabellón de la República, como en justicia le correspondía... Mientras duró la Exposición no transcurrió correo ninguno procedente de los Estados Unidos de Norte América, sin que dejase de ser portador de artículos de fondo, revistas, sueltos, correspondencias y reportajes publicados por la prensa de aquel país, cuyas noticias, elogios y apreciaciones la del nuestro se complacía en reproducir en honra y provecho de nuestra Nación.»¹³

El Jardín de Infantes de Montevideo resultó premiado. Años más tarde, Enriqueta Comte y Riqué recordó de esta forma dicho acontecimiento:

«...al finalizar el primer año de su existencia, nuestro Jardín pudo presentar el plan de su organización al certamen universal que se celebró en Chicago conmemorando el descubrimiento de América, y tuvimos la satisfacción de verlo figurar dignamente, pues fue premiado con la siguiente dedicatoria del jurado: "For an exhibition of the furniture used in the Kindergarten of Montevideo; a fine collection of pupils' work, photographs, reports and individual observations of showing a very advanced method of teaching.»¹⁴ (apud Demarchi, 2010:24)

Ideas fundacionales

Es posible identificar algunas ideas fuerza desarrolladas en torno a la creación y a los primeros años de funcionamiento del Jardín de Infantes de Montevideo, que conforman las bases de la pedagogía de la primera infancia en el contexto latinoamericano.

Como ya lo hemos explicitado, esta institución, pionera en su tipo en América Latina, solía ser visitada por figuras relevantes de otros países de la región. A solicitud de las autoridades uruguayas, su directora, la maestra Enriqueta Comte y Riqué, elaboró varios informes con destino a otros países, incluyendo en alguno de ellos el registro fotográfico de las actividades que se llevaban a cabo en el jardín (cf. Comte y Riqué, 1933a). Sin pretender ser taxativos, a continuación se presentan algunas de las ideas fundacionales del Jardín de Infantes de Montevideo.

La formación docente

Esta idea, que ya había sido planteada por José Pedro Varela en el año 1874, fue puesta en práctica por Enriqueta, como ya lo hemos visto, en forma previa a la creación del Jardín de Infantes de Montevideo. A lo largo del siglo XX, la formación docente para el nivel inicial fue logrando su identidad bajo el liderazgo de Enriqueta en cumplimiento de su función de directora del jardín de infantes y profesora del Instituto Normal. Su acción en este sentido avanzó aún más al presentar el proyecto de creación de la Facultad de Pedagogía ante las autoridades de la educación de la época (cf. Comte y Riqué, 1933h:97-100).

El programa libre

Enriqueta Comte y Riqué se consideraba froebeliana, pero con el objetivo de mejorar la tarea emprendida se concedió a sí misma la libertad de observar, estudiar y descubrir. Utilizaba los dones creados por Froebel¹⁵, pero incorporaba otros materiales y tareas cuando comprobaba que favorecían el desarrollo y los aprendizajes de los niños pequeños.

El Jardín de Infantes de Montevideo nació y se desarrolló con un programa libre, funcionando de forma similar a un centro de experimentación. Las autoridades le concedieron plena libertad y Enriqueta supo hacer un buen uso de ella.

Registraba sus observaciones y reflexiones en numerosos escritos, los cuales compartía en sus clases con las estudiantes y por medio de conferencias con otros docentes y la sociedad en general, dentro y fuera del país.¹⁶ Se preocupaba por crear poemas y canciones con sus maestras y otros colaboradores, producciones que junto con las ocupaciones llegaron a caracterizar la metodología de la institución. Estas creaciones fueron publicadas años más tarde en el libro *Canciones y juegos de mi escuela* (1948). Se la considera entre las creadoras del teatro infantil uruguayo que implementó integrando exalumnos del jardín de infantes.

¹³ Documento histórico. Museo Pedagógico José Pedro Varela. Memoria de la Dirección General de Instrucción Pública correspondiente a los años 1893-1894. Informe del Inspector Nacional Urbano Chucarro (1894).

¹⁴ "Por la exhibición del mobiliario utilizado en el Jardín de Montevideo; una colección de los trabajos de los alumnos, fotografías, reportes y observaciones individuales acerca de un avanzado método pedagógico."

¹⁵ Federico Froebel creó un material didáctico especial para promover la actividad de los niños, al que denominó *dones*. Constituyen uno de los cinco apartados del programa del jardín de infantes froebeliano: juegos gimnásticos, dones o juguetes, labores manuales, lengua y canto.

¹⁶ Los escritos y las conferencias de Enriqueta Comte y Riqué fueron publicados en formato de libro a impulso de las comisiones de homenaje.



Respecto a la organización del tiempo dispuso la rotación del horario, alternando las actividades tranquilas con las de mayor movimiento. Separaba a los grupos de niños mayores de los grupos de niños menores para el momento de recreo. Desde su creación, en el Jardín de Infantes de Montevideo no se aplicó la repetición. Los niños pasaban de grado con su misma maestra durante los años en los que permanecían en la institución.

La clase preparatoria

Los grupos estaban organizados por edad: 1.^{er} año, niños de tres a cuatro años; 2.^o año, niños de cuatro a cinco años; 3.^{er} año, niños de cinco a seis años; 4.^o año, niños de seis a siete años. También funcionaba una clase preparatoria destinada a recibir a todos los niños que ingresaran con cinco a siete años de edad con dificultades para integrarse a las actividades del curso. Una vez que la maestra consideraba que podían hacerlo, se incorporaban al grupo que les correspondía por su edad.

El Espacio-ambiente

Enriqueta Compte y Riqué demostró poseer una constante preocupación por ofrecerles a los niños y sus maestras los espacios y ambientes más apropiados para su educación. En las “Memorias de los estudios hechos en Europa” (cf. Compte y Riqué, 1933g) dibujó los croquis de los edificios destinados a jardines de infantes que visitó en Europa, además de realizar rigurosas descripciones.

Durante el proceso de diseño y construcción del local propio para el Jardín de Infantes de Montevideo, su participación fue determinante para lograr un local adecuado según los cánones de la época. En sus escritos describió con precisión y con fundamento los espacios que se necesitaban, su ambientación y los efectos favorables que, a su juicio, tendrían sobre la educación y la salud de los niños pequeños. De igual forma, fue muy crítica en sus escritos mientras el jardín de infantes funcionó en el local provisorio, no del todo adecuado para que allí transcurriera buena parte de la vida cotidiana de los niños pequeños.

El primer Jardín de Infantes de Montevideo continúa funcionando actualmente en el local que fue edificado con ese fin en las primeras décadas del siglo XX. Se denomina Jardín de Infantes N° 213 “Enriqueta Compte y Riqué”, dependiente del Consejo de Educación Inicial y Primaria, Administración Nacional de Educación Pública. En una de sus dependencias funciona un pequeño museo en el que se exhiben y resguardan registros documentales, algunas pertenencias de Enriqueta y objetos representativos de la historia de la institución.

Las biografías escolares

Con el propósito de atender las individualidades, a Enriqueta Compte y Riqué le interesaba conocer al niño real, independiente y completamente libre para expresarse, algo que según decía no podía verse en una educación reglada. Con ese fin, desde el

Enriqueta Comte y Riqué

momento de la fundación del Jardín de Infantes de Montevideo, la observación de los niños y su correspondiente registro en forma de *biografías* constituyó una práctica instalada. Apenas se iniciaron las actividades en el jardín de infantes, Enriqueta reunió a sus maestras y les indicó la necesidad de observar al niño individualmente, registrando sus características físicas, intelectuales y morales en un cuaderno. Tal como lo consigna Enriqueta en sus registros, las *primeras biografías escolares que se conocen en el mundo pedagógico* resultaron premiadas en el año 1893, junto a otros documentos, en la Exposición Universal de Chicago.

En el año 1899, con el propósito de ampliar los datos y lograr una mayor precisión en los registros biográficos, Enriqueta elaboró un formulario que fue aplicado por las maestras del jardín de infantes hasta el año 1900. Al iniciar los cursos en el año 1901, Enriqueta desistió del uso del formulario, entre otras cosas porque le interesaba abocarse totalmente a su proyecto de ampliación del jardín de infantes a escuela elemental.

En 1917, cuando María Montessori¹⁷ visitó la Argentina, Enriqueta viajó a Buenos Aires para presentarle las biografías escolares. Estos documentos causaron muy buena impresión en Montessori, quien mostró su asombro al comprobar que no habían sido publicados. Lamentablemente, los planes que juntas elaboraron de volver a encontrarse con más tiempo en Montevideo quedaron truchos por dificultades relacionadas con las colonias italianas de ambas orillas del Río de la Plata en un contexto de guerra mundial.

Posteriormente, las *biografías* elaboradas en el Jardín de Infantes de Montevideo se publicaron en el *Boletín de Enseñanza Primaria*, publicación periódica a cargo de la Dirección General de Instrucción Pública, mereciendo la atención de países extranjeros, especialmente Francia.

La lección del incidente

Al observar las primeras reacciones de los niños que ingresaban al jardín de infantes, Enriqueta Comte y Riqué consideró que la formación relacionada con la disciplina merecía un tratamiento especial, diferente al premio y al castigo que se utilizaba

en ese momento en las escuelas primarias. Así fue como la lección del incidente pasó a formar parte del plan que Enriqueta creó para el jardín de infantes. Los temas de las lecciones del incidente eran inagotables y surgían en el espacio del aula, con más frecuencia durante el recreo, e incluso a partir de sucesos ocurridos en el hogar o en la calle. Se trataba de lecciones que no tenían día ni hora marcados, tampoco tiempo de duración. Ante el surgimiento de un hecho que justificara una lección del incidente, se interrumpía la clase para abordar ese tema incidental ya que, según Enriqueta, ninguna lección programada poseía el valor de la lección del incidente.

Muchas de las lecciones del incidente estuvieron a cargo de Enriqueta, en forma colectiva en las aulas o en forma individual o en formato de pequeño grupo, en su escritorio. En ocasiones se sumaban a las lecciones otros niños provenientes de afuera de la escuela.

Esta forma de abordar el tema de la disciplina o *educación moral* como se la denominaba entonces, dejando de lado los premios y los castigos, distinguió en su momento al Jardín de Infantes de Montevideo del resto de las escuelas públicas del país.

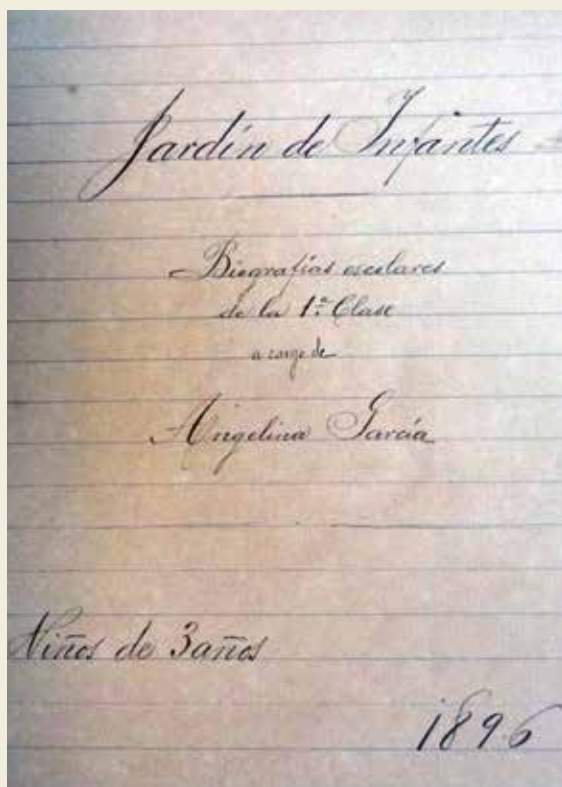
Hacia el año 1900, cuando se dejaron de realizar las biografías escolares, Enriqueta comenzó a registrar las lecciones del incidente en forma narrativa. Dichas narraciones figuran recopiladas en el libro *Lecciones de mi escuela* (1933f).

Del jardín de infantes a la escuela elemental

Hacia fines del siglo XIX, Enriqueta Comte y Riqué se dispuso a emprender un nuevo proyecto. En el año 1898 les solicitó a las autoridades que se le permitiera continuar el sistema que se aplicaba en el jardín de infantes, extendiéndolo hacia una escuela elemental. Fue así como el 4.º grado de egreso del año 1898 pasó a ser un 5.º grado en 1899 y en los dos años siguientes se crearon las clases de 6.º y 7.º grado. De esta forma, paulatinamente, se fueron creando tres clases superiores que le otorgaron al jardín de infantes la extensión de una escuela mixta. Se trató de una innovación autorizada con carácter de ensayo por la Dirección General de Instrucción Pública.

En el año 1901, el Jardín de Infantes de Montevideo ya se había transformado en una escuela elemental froebeliana, en la cual los niños que ingresaban permanecían desde los tres a los diez años de edad, prosiguiendo posteriormente sus estudios en

¹⁷ María Montessori (1870-1952), nacida en Italia y fallecida en Países Bajos, educadora, pedagoga, y científica, fue la primera mujer italiana que se graduó como doctora en Medicina. Se dedicó a investigar el desarrollo bio-psico-social del niño, realizando aportes relevantes para la atención y educación de la primera infancia.



una escuela superior. La idea de Enriqueta de crear una escuela elemental y froebeliana surgió a partir de las críticas que le merecía el funcionamiento de las escuelas de primer grado, a las cuales los alumnos del jardín de infantes ingresaban una vez completado su ciclo en la institución. Enriqueta Compte y Riqué consignó en sus escritos algunas de las diferencias que tenían las escuelas de primer grado en relación con el jardín de infantes. Entre ellas, la forma de organizar la merienda, el hecho de que en el jardín de infantes no se aplicara la repetición, la existencia de la clase preparatoria en el jardín de infantes, la forma de registro de las tareas de los alumnos. Esta experiencia de continuidad educativa durante la infancia (desde los tres a los diez años) es una de las ideas fundantes del Jardín de Infantes de Montevideo.

Como corolario de esta experiencia, en el año 1909, Enriqueta Compte y Riqué planteó ante las autoridades de la educación, en forma explícita, su proyecto de extensión de la educación pública uruguaya a partir de los tres años de edad. Propuso que la experiencia de la escuela elemental se extendiera transformando poco a poco las escuelas de primer grado que ya se encontraban implementadas en *escuelas elementales froebelianas* y que las escuelas de segundo y tercer grado se agruparan en una sola

institución denominada *escuela primaria superior*. A esta escuela concurrirían los niños una vez que egresaran de la escuela elemental a los diez años de edad.

Las restricciones presupuestales que el Estado uruguayo enfrentaba hacia finales del siglo XIX y principios del siglo XX le impuso atender con criterio de prioridad las necesidades educativas detectadas. En ese contexto, la administración educativa optó por abocarse a la creación de las escuelas rurales y continuar avanzando con la extensión de las escuelas de primer y de segundo grado. De haberse llevado a cabo la propuesta de Enriqueta Compte y Riqué, Uruguay hubiera sido un país pionero a nivel latinoamericano y mundial en brindar espacios educativos a los niños a partir de los tres años de edad. No cabe duda de que Enriqueta Compte y Riqué fue una educadora visionaria, de avanzada para su época.

Ideas y acciones pedagógicas latinoamericanas

Las evidencias históricas dejan en claro la presencia temprana de un pensamiento pedagógico latinoamericano de gran riqueza y vigencia con relación a la atención y educación de la primera infancia. Resulta necesario, entonces, revalorizar estas líneas de pensamiento elaborando propuestas de cara al

Enriqueta Comte y Riqué

presente siglo, que respeten la historia de nuestras ideas y retomen la actitud investigadora, creativa y constructiva de las precursoras de la educación inicial latinoamericana, entre las que Enriqueta Comte y Riqué ocupa un lugar de relevancia. El Jardín de Infantes de Montevideo, primero de carácter público-estatal en América Latina, contribuyó a formar las bases para el proceso de construcción de una pedagogía específica para la primera infancia.

La educación de la primera infancia guarda una estrecha relación con un conjunto de temas de índole social, tales como las concepciones de infancia, la situación de las familias, los roles asignados a sus integrantes, las relaciones existentes entre cuidar-asistir-educar, y entre las familias y

las instituciones del Estado. En lo referente al desarrollo de políticas públicas de atención y educación en la primera infancia, existen permanentes tensiones que en ocasiones desdibujan los roles asignados a la sociedad civil y al Estado respecto a las responsabilidades que le competen a cada uno como garantes del cumplimiento de los derechos del niño. En este contexto resulta necesario revisitar los hechos histórico-pedagógicos que nos precedieron, valorando los aportes de nuestras antecesoras, entre los que se encuentran las políticas públicas desarrolladas por el Estado uruguayo a fines del siglo XIX y principios del siglo XX a impulso, entrega y compromiso de la maestra Enriqueta Comte y Riqué. 

Referencias bibliográficas

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933a): "El Jardín de Infantes de Montevideo" (Año 1906. Informe remitido a la Inspección General de Instrucción Pública de Chile) en *Estudio y Trabajo*, pp. 381-425. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933b): "El Jardín de Infantes de Montevideo en su relación con las escuelas libres, activas o nuevas" (Año 1926, en ocasión de la visita del Dr. Nieto Caballero a Montevideo) en *Estudio y Trabajo*, pp. 221-236. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933c): *Estudio y Trabajo*. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933d): "La clase preparatoria en la escuela primaria" (Año 1926. Por qué firmé discorde la nota de la Comisión de Programas) en *Estudio y Trabajo*, pp. 236-250. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933e): "La educación del pueblo" (Año 1927, leído en el Congreso de Maestros de Florida) en *Estudio y Trabajo*, pp. 199-205. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933f): *Lecciones de mi escuela*. Montevideo. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra. En línea: <http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/bitstream/123456789/47094/1/Lecciones%20de%20mi%20Escuela.pdf>

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933g): "Memorias de los estudios hechos en Europa" en *Estudio y Trabajo*, pp. 251-358. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1933h): "Proyecto de creación de la Facultad de Pedagogía" (Año 1929. Entregado a solicitud del Ministro de Instrucción Pública) en *Estudio y Trabajo*, pp. 97-100. Montevideo: s. i. Impresión realizada como homenaje popular a la gran maestra.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1946): "Discurso pronunciado por la fundadora del Jardín de Infantes Profesora Enriqueta Comte y Riqué" (11 de octubre de 1945. Acto de entrega de su archivo de documentos) en *Anales de Instrucción Primaria*, Época II, Tomo IX, N° 2. Montevideo: Dirección de Enseñanza Primaria y Normal.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1948): *Canciones y juegos de mi escuela*. Montevideo: Gaceta Comercial.

COMPTE Y RIQUE, Enriqueta (1992): *Vigencia y compromiso*. Montevideo. Selección de artículos realizada por el Comité uruguayo de la Organización Mundial para la Educación Preescolar.

DEMARCHI, Marta (comp.) (2010): *Maestra militante de la vida: Enriqueta Comte y Riqué*. Montevideo: ANEP-CODICEN. Clásicos de la educación uruguaya. En línea: http://diadelaeducacion.weebly.com/uploads/5/3/8/9/5389253/maestra_militante_de_la_vida.pdf

IVALDI, Elizabeth (2014): *La Educación Inicial del Uruguay. De la casa cuna a la escuela elemental*. Montevideo: Ministerio de Relaciones Exteriores, Consejo de Educación Inicial y Primaria, UTU - Consejo de Educación Técnico Profesional. Serie Edición Homenaje, Volumen 51.